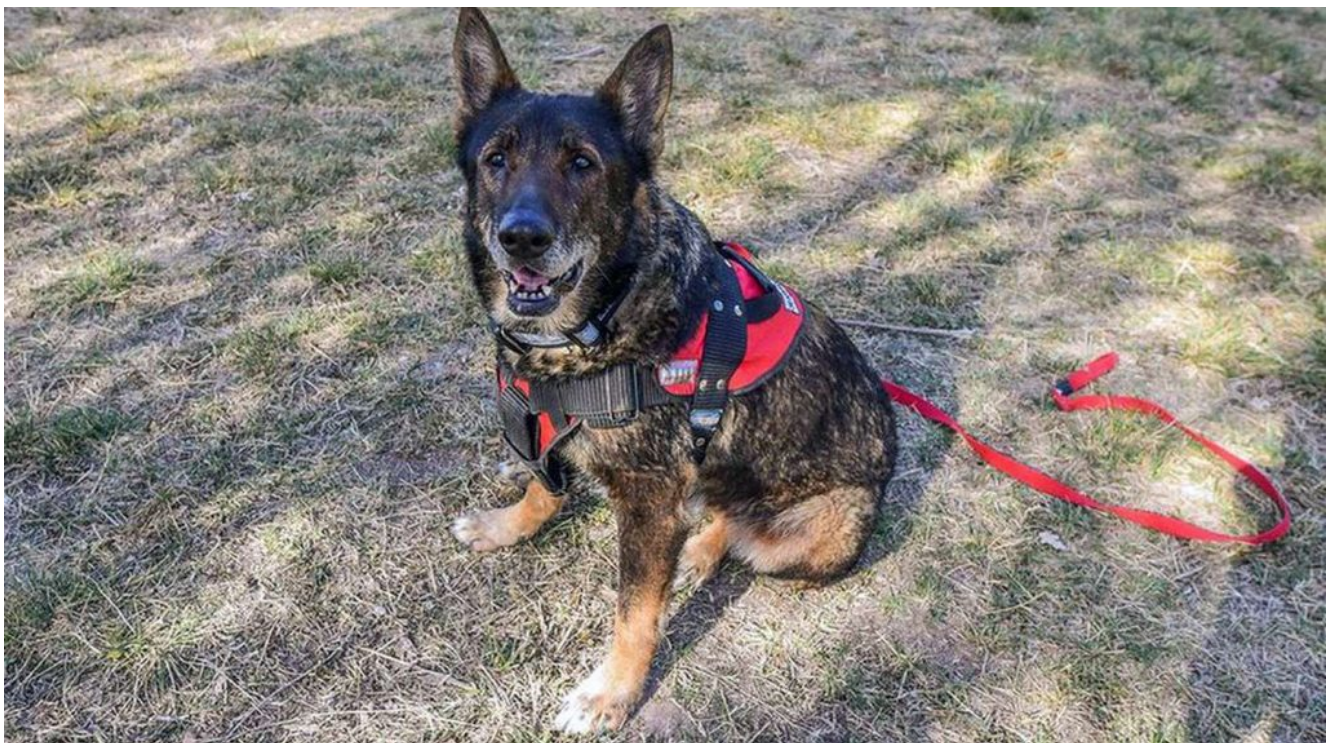


La perra que condenó a Gil Pereg: la historia de Ruca, la ovejero alemán que fue clave para desentrañar el doble femicidio de Mendoza

08/11/2021



A principios de octubre, después de cumplir 10 años en funciones como parte del Cuerpo de Adiestramiento Canino de Mendoza, “Ruca” se retiró con diploma y un reconocimiento especial. Se trata de **la perra que descubrió** los crímenes de **Gil Pereg**, el también llamado “**Hombre gato**” que fue **condenado a prisión perpetua** días atrás por los homicidios de su madre y de su tía.

La ovejera alemana de 12 años, que ahora se dedica a ser mascota y disfruta de su merecido descanso, fue la que cambió el rumbo de la causa que investigaba la desaparición de dos hermanas israelíes en enero de 2019. Fue entonces cuando llegó

con su adiestradora Ayelén Castro, y marcó con precisión **el lugar donde estaban enterrados** los cuerpos, a 90 centímetros de profundidad, en una habitación del fondo de la casa del asesino.

En aquel momento Phyria Saroussy y Lily Pereg llevaban una semana perdidas y Gil Pereg aseguraba que las dos mujeres lo habían visitado en su vivienda, frente al cementerio de Guaymallén, pero que **después se habían vuelto en un micro**, entre la noche del viernes 11 y la madrugada del sábado 12, al departamento que habían alquilado para pasar sus vacaciones en pleno centro de Mendoza.



Nicolás Giled Pereg, maullando en una de las audiencias del juicio que lo condenó a perpetua. (Foto: Télam)

Parte del relato del israelí fue respaldado por las cámaras del cementerio que, efectivamente, habían registrado la llegada de las mujeres. Sin embargo, **nunca pudieron captar la salida** y aparecieron las primeras sospechas. Entonces, el 18 de enero, llegó “Ruca” y resolvió el caso.

“Ese día tuvimos una participación pequeña, porque el hombre (Gil Pereg) se encontraba en su casa y no permitió que soltásemos los perros. Pero **cuando se descuidó, yo dejé libre a Ruca** quien marcó, ladró y se puso a rascar una pila de ladrillos y una bolsa de cemento”, recordó Ayelén, su entrenadora, según publicó Clarín. Las **manchas de sangre** en una remera del sospechoso y en la bolsa de cemento complicaban a Gil Pereg.

“El sábado 26 fuimos a otro allanamiento en la casa del sospechoso. “Ruca” repitió la búsqueda utilizando una técnica que implica hacer agujeros en la tierra para que el olor les llegue más fuerte al hocico. **Allí marcó los mismos lugares**”, precisó la adiestradora. Era evidente que había algo que desenterrar, lo hicieron y así el doble crimen salió a la luz.

La historia de “Ruca”, la perra que resolvió los casos más difíciles de Mendoza

Ayelén Castro recibió en su casa a “Ruca” cuando tenía 70 días de vida. Desde entonces, la perra fue entrenada para tareas de búsqueda de personas y fue la primera del Cuerpo de Adiestramiento Canino de Mendoza **en obtener la certificación** del Ministerio de Seguridad de la Nación.

Para eso, en 2016, tuvo que rendir un examen muy exigente que solo **aprobaron cuatro de los 15 perros** que se postularon. Entre esos cuatro estaba ella, que siguió perfeccionándose para la detección de restos humanos también en tierra y agua, y su trabajo fue reconocido por un organismo de Estados Unidos que se llama Let’s.

“Ruca” **ayudó a resolver varios casos** policiales, como el femicidio de la joven embarazada Marina Vedia, en 2017, donde el animal encontró el arma homicida. En 2018, la perra marcó en agua el perímetro del dique Potrerillos en donde buzos hallaron el cuerpo de Concepción Arregui, de nacionalidad chilena, quien fue asesinada por su marido y su cuerpo arrojado al fondo del dique.

“Son perros entrenados a través del refuerzo positivo, porque **nunca se los obliga o fuerza**, sino que es por medio del estímulo que se trabaja. Se trabaja e incorporan aromas y estímulos”, explicó Ayelén. Ahora, ya jubilada de sus tareas investigativas, su dueña y entrenadora afirmó: “Ruca es la mimada de nuestra casa”.

Fuente: TN